

Nepal: Deben impedirse los homicidios ilegítimos

Amnistía Internacional ha pedido hoy que se lleve a cabo una investigación independiente en respuesta a los informes que indican que más de 500 miembros del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) han muerto a manos de las fuerzas de seguridad en Lisne Lek, distrito de Rolpa, desde el 3 de mayo. La organización ha advertido de que pueden producirse más homicidios, ya que las fuerzas de seguridad continúan con sus operaciones y, según los informes, están rodeando a varios centenares de maoístas.

Las cifras oficiales que se han dado son: 548 maoístas, 3 soldados y 1 policía muertos. Amnistía Internacional ha declarado: «Hasta el momento, no se han dado cifras del número de maoístas heridos o detenidos. Eso podría indicar que las fuerzas de seguridad se han dedicado a matar deliberadamente a personas en lugar de detenerlas, una práctica habitual en Nepal».

La organización de derechos humanos insta a que no se destruyan inmediatamente los cadáveres de los fallecidos y a que se proteja el escenario de los homicidios para garantizar que una investigación independiente puede verificar las circunstancias exactas de las muertes. La organización pide a las autoridades que colaboren plenamente con cualquier investigación, lo cual incluye proporcionar acceso inmediato y sin obstáculos a las zonas en cuestión.

Deben otorgarse poderes a un equipo independiente de investigación, ya sea de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Nepal o de un órgano similar, para determinar si se han respetado las normas internacionales de derechos humanos y el derecho humanitario y recomendar el procesamiento penal de cualquier persona de la que se descubra que ha sido responsable de homicidios ilegítimos.

Amnistía Internacional siente preocupación porque las cifras de personas muertas dadas por el Ministerio de Defensa sugieren que no se han respetado las normas internacionales que establecen que las fuerzas de seguridad deben respetar el derecho a la vida y abstenerse de usar fuerza mortífera a menos que sea absolutamente necesario. Aunque reconoce la grave amenaza que para el orden público representan los maoístas, Amnistía Internacional mantiene que, en tales circunstancias, es importante que las fuerzas de seguridad respeten el derecho a la vida y cumplan las normas internacionales sobre el uso de la fuerza y el trato a las personas privadas de libertad.

La organización ha manifestado también su preocupación por las recompensas ofrecidas recientemente por las autoridades a cambio de la captura, vivos o muertos, de destacados líderes maoístas. «Los anuncios de este tipo equivalen por parte de las autoridades a animar a las fuerzas de seguridad a violar el derecho a la vida. Socavan el Estado de derecho y las garantías de proceso debido establecidas en la Constitución.»

Información general

En un informe titulado *Nepal: A spiralling human rights crisis* (ASA 31/016/2002), publicado el 4 de abril de 2002, Amnistía Internacional manifestó su preocupación por el aumento de los abusos contra los derechos humanos cometidos tanto por los maoístas como por las fuerzas de seguridad, especialmente desde que se declaró el estado de excepción en noviembre del 2001.

El derecho a la vida no está explícitamente garantizado por la Constitución de Nepal de

1990. Sin embargo, en virtud del artículo 4.2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en el que Nepal es Estado Parte, no se puede suspender el derecho a la vida ni siquiera «en situaciones excepcionales que pongan en peligro la vida de la nación». La Ley de los Tratados de Nepal, de 1993, establece que las disposiciones de los tratados internacionales en los que Nepal es Estado Parte prevalecerán sobre la ley nepalí cuando existan discrepancias.

Desde que comenzó la «guerra popular» ha surgido una preocupación cada vez mayor porque las autoridades no han impuesto limitaciones estrictas al uso de la fuerza y de armas de fuego por parte de las fuerzas de seguridad y no han tomado medidas adecuadas contra los abusos. Esta preocupación se ha visto acrecentada desde que se hizo intervenir al ejército y, a finales de noviembre del 2001, se declaró el estado de excepción. Desde entonces, el número de presuntos homicidios ilegítimos ha aumentado espectacularmente. Entre los incidentes denunciados se encuentran homicidios de civiles como represalia por el homicidio de policías y personal del ejército a manos del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), homicidios de miembros armados del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en circunstancias en las que podrían haber sido puestos bajo custodia o ya habían sido hechos prisioneros, y un uso de fuerza mortífera que podría haberse evitado.

Si desean consultar el informe en inglés *Nepal: A spiralling human rights crisis* visiten: <http://web.amnesty.org/ai.nsf/recent/asa310162002>.

/FIN

Documento Público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, o visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.